Claudio Félix Portiglia

EN AL MARGEN DE CUALQUIER CONSIDERACIÓN

Aquí hay una mosca
allá hay otra mosca allá hay otra mosca allá hay otra mosca
muertas todas las moscas y esparcidas
sin orden ni propósito
muertas por la acción de una paleta de plástico
muertas por un exterminador individual
muertas las moscas por invadir el silencio
por alterar la calma
muertas de muerte súbita arrebatada violenta
muertas de muerte provocada por una sola voluntad
muertas por aplastamiento
muertas por el error de detenerse cuando debían volar
Muerte estéril la muerte de las moscas
moscas que siempre vuelven
muertes que siempre vuelven
yo detesto a las moscas y las muertes que abusan del regreso

EN AUTORRETRATO

Tiro de la luz y se deshila un árbol
se deshace el tejido de la calle
se extiende un filamento de mampostería
y el entramado del tapiz del mundo
vuelve a ser una idea

EN DECIMOSEXTA MUTACIÓN

Perdí algunas cosas que no estaba dispuesto a perder
la posibilidad por ejemplo de llevar una mujer del hombro
la costumbre de la sobremesa
pegarle a la pelota de chanfle para que señale el recorrido de la elíptica

o repetir las canciones de la infancia
Claro que ni patio tengo
ni campito con arco a la vuelta de la esquina
ni vino en la bodega
ni ganas de alargar el camino apurados como estamos

EN LA OTRA CONDICIÓN

Evitabas que leyera los días amarillos
porque los días amarillos –decías son
días para no leer
son días para hacer el amor o hacer de cuentas
que se hace el amor
son días en los que cada gota pesa por la totalidad de los días
días enfermos que pasan como prestamistas
presuntuosos desconfiados cínicos
días en los que nada que se haga puede valer la pena
y hacer el amor cuando vale la pena
es anular el día
por más amarillo por más desleído por más incierto que
amanezca